

POLÍTICA ANÁLISIS

El mundo comienza una nueva década con una ola verde fuerte

Entre 2010 y 2020 el movimiento ecologista logró llegar al poder. ¿Qué retos tiene allí?

Por JUAN DIEGO QUICENO MESA

Ha pasado más de un año desde que la voz de Greta Thunberg resonó en un auditorio lleno de líderes mundiales tal vez no muy acostumbrados a los regaños. La joven, de 16 años entonces, pronunció un discurso en la cumbre del clima de la ONU de septiembre de 2019 en el que acusó a los presidentes que participan de la organización de estar “robándole el futuro a los jóvenes”.

Su discurso se puede leer en perspectiva como el reflejo una ola de triunfos nunca vista de la agenda ecologista representada por los partidos políticos verdes que sacudió los últimos años de la década pasada y plantea retos.

Europa fue el epicentro. Ya en mayo de 2019 la fuerza de los verdes avisó en las elecciones al Parlamento Europeo, consiguiendo 74 eurodiputados, 24 más que en la cita anterior, convirtiéndose en la cuarta fuerza de esa institución comunitaria. La ola continuó en los escenarios nacionales, donde el movimiento ecologista se acercó al poder como nunca antes.

Nadie duda del *momentum* para este movimiento. El 12 diciembre de 2015 más de 190 naciones se comprometieron en París a mantener la temperatura global en este siglo muy por debajo de los 2 grados centígrados. Un acuerdo que exigieron miles de personas en las calles en algunas de las movilizaciones masivas contra el cambio climático.

¿Por qué sucede?

“El auge de los partidos verdes es fruto de la crisis del *statu quo* y vacío de los partidos tradicionales que no supieron gestionar la crisis económica de 2008 y no han sabido manejar adecuadamente el crecimiento económico. Dichos partidos han sido castigados en las urnas progresivamente” analiza Roberto García, politólogo español y profesor de la Universidad de la Sabana. Mientras los verdes crecían, también lo hacía la llamada extrema derecha.

En las elecciones al parlamento alemán de septiembre de 2017, la Alternativa para Alemania (AfD) obtuvo el 12,6 % de los votos y se convirtió en el tercer partido más fuerte y el mayor de la oposición.

En Francia aún no se supera el varapalo que significó una segunda vuelta entre Marine Le Pen, del Frente Nacional, y Emmanuel Macron,

ANTECEDENTES

OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

La década también dejó el planteamiento de que la humanidad no podía seguir desarrollándose a costa de todo. En 2015 la ONU aprobó la Agenda 2030 sobre el Desarrollo Sostenible, “una oportunidad para que los países y sus sociedades emprendan un nuevo camino con el que mejorar la vida de todos, sin dejar a nadie atrás”. Allí se plan-

tean 17 Objetivos de Desarrollo que incluyen desde la eliminación de la pobreza hasta el combate al cambio climático, la educación, la igualdad de la mujer, la defensa del medio ambiente o el diseño de nuestras ciudades. Tras un proceso de negociación, fue aprobada y acogida por 193 estados miembros de la ONU (incluida Colombia).

quien resultaría ganador.

El miedo se reprodujo en otras capitales europeas como Ámsterdam y Roma. Y aunque en ninguna obtuvieron el poder, en todas crecieron. “Es decir, en cierto modo, justamente el éxito de los ecologistas y de extrema derecha se debe a la crisis de los partidos políticos tradicionales”, señala García. Y si bien esto es parte de la ecuación, también admite que hay un cambio en la agenda

“Hay dos razones. Una nueva generación de jóvenes más conscientes de la realidad que está llegando a votar y a pedir acciones en el corto y mediano plazo en el tema ambientalista”, explica Daniel Duque, concejal del Partido Verde en Medellín.

“Lo otro es que estamos presenciando el nacimiento de una nueva ciudadanía apoyada, por ejemplo, en el movimiento feminista, hermano del ecologismo”.

“El auge de los partidos verdes es fruto de la crisis del statu quo y el vacío de los partidos tradicionales”.

ROBERTO GARCÍA
Politólogo español

“Hoy no somos un movimiento centrado en los retos medioambientales, pero vamos hacia allá”.

IVÁN MARULANDA
Senador Partido Verde

En recientes encuestas realizadas por el Foro Económico Mundial ese crecimiento de la agenda es visible. La 15ª edición del estudio *The Global Risks Report 2020* reveló que por primera vez en la historia de la perspectiva de 10 años, las amenazas ambientales dominan los primeros cinco riesgos a largo plazo.

La política de los verdes inició una nueva fase en la década de 1990. La movilización por los temas medioambientales ya no fue una actividad marginal. Es posible que en 2021 los partidos verdes repliquen resultados y su poder se mantenga igual o crezca. El paso del activismo al poder impone retos que no son ajenos en Colombia, donde el Partido Verde ya ha disputado elecciones presidenciales.

El Verde en Colombia

El país vivió en las elecciones de 2010 una llamada ola

verde protagonizada por *Anatanas Mockus* que estuvo a punto de obtener el poder. Si bien su agenda no giró en un inicio alrededor del medioambiente, el partido se ha ido construyendo en ese camino.

Así lo señala Iván Marulanda, senador por esa iniciativa y quien ha estado desde su fundación, hace poco más de 13 años. “Yo no creo que el partido haya nacido con la mística de los verdes en Europa. Aún nuestra ideología no está definida por ella, pero vamos en ese camino”.

Para el senador, el partido Verde en Colombia es una combinación entre política tradicional y una agenda cada vez más centrada en los retos medioambientales y sociales del futuro. “Esa última parte ha venido siendo desarrollada por los jóvenes y una nueva generación de políticos que encuentra en el partido el espacio para liderar esa agenda”.

Entre ellos, el mismo Daniel Duque. “Como un partido que aspira a gobernar, su agenda tiene que ser variada. El Partido Verde tiene una bandera ambiental que ha faltado comunicar más”, reconoce el concejal de Medellín. Ejercer el poder, dice, tiene retos que no solo apuntan a la política. “Es verdad que necesitamos decisiones a ese nivel, pero también pedagogía y acciones desde la ciudadanía”.

El crecimiento del movimiento, dice, es palpable con concejales y diputados ambientalistas en las principales ciudades de Colombia. “Aún somos un partido joven que está construyendo una identidad. Está claro que hoy no somos un movimiento ideológico centrado en los retos medioambientales, pero vamos hacia allá”, señala Marulanda.

El movimiento ecologista termina una década de triunfos políticos y de una consciencia sobre la protección del medio ambiente renovada en el mundo e impulsada por generaciones que exigen medidas. Ya en el poder, su reto es abanderar esa toma de decisiones y prolongar su éxito ■



Las protestas contra el cambio climático movilizaron a miles de personas en todo el mundo durante la década. Exigían medidas a corto plazo y el cumplimiento del pacto de París. FOTO SHUTTERSTOCK

EN DEFINITIVA

Los partidos y movimientos verdes en el mundo ganaron terreno político en la década pasada. En esta deberán liderar desde el poder la transformación que prometieron a sus electores.